

**¿SIRVEN LAS ENCUESTAS?
¿Qué tanta razón tienen sus detractores?**

[1] Mayo 25, 1998 (Semana)

Abstract

Rarely election polls had been much questioned as last week. Especially after it appeared one of Napoleon Franco & Cia. Published by El Tiempo, which marked a 18-point advantage in the first round of Andres Pastrana on Horacio Serpa. This just a week and a half after a panel announced on the front page of the same newspaper and the same investigator, which he had said that there was a "technical tie" between the two candidates. The questions were: What could have happened in just 10 days? How strong are the polls?

Resumen

Pocas veces las encuestas electorales habían estado tanto en tela de juicio como la semana pasada. Especialmente después de que apareciera una de Napoleón Franco & Cía., publicada por El Tiempo, que marcaba una ventaja de 18 puntos en primera vuelta de Andrés Pastrana sobre Horacio Serpa. Esto apenas una semana y media después de un panel anunciado en primera página del mismo diario y del mismo encuestador, en el cual se decía que había un “empate técnico” entre los dos candidatos. Las preguntas eran: **¿Qué podía haber pasado en tan sólo 10 días? ¿Qué tan sólidas son las encuestas?**

Buena parte de la confusión se debió a que el estudio de panel publicado inicialmente por El Tiempo es una herramienta distinta a una encuesta. Su naturaleza es más bien cualitativa y no cuantitativa. Los paneles consisten en buscar un grupo de personas que sean representativas de la población e ir las

encuestando en diferentes períodos, pero siempre son las mismas. En otras palabras, buscan analizar a la profundidad las razones detrás de los cambios en la opinión, pero no son totalmente confiables para predecir un resultado.

Los paneles pueden explicar muy bien por qué alguien dejó de creer en el candidato B o por qué finalmente se decidió a votar por él. También son muy útiles para saber cómo afectan a los votantes los distintos sucesos de la campaña. Pero no son un mecanismo acertado para predecir el resultado. Esto se debe a que los miembros del panel, al ser consultados una y otra vez, se convierten en “encuestados profesionales” y empiezan a ser más sofisticados en sus opiniones que el ciudadano común. Esto explica las distorsiones. Por lo tanto El Tiempo que anunció un empate técnico fue más allá de lo que pretendía el instrumento de medición.

En parte por eso, al presentarse el resultado, la sorpresa fue total. Muchos no entendían cómo podía sacarle un candidato 18 puntos de ventaja a otro sin que hubiera sucedido nada trascendental en tan sólo 10 días. Especialmente cuando otras empresas encuestadoras presentaban resultados casi simultáneos con datos bien distintos. SEMANA publicó una diferencia de 5 puntos entre Pastrana y Serpa, el primero con 40.9 y el segundo con 35.5 de intención de voto en primera vuelta. Por su parte el Centro Nacional de Consultoría (CNC) publicó el jueves otra encuesta que daba un resultado de 39 por ciento para Pastrana y 34 por ciento para Serpa en primera vuelta, o sea los mismos cinco puntos de diferencia. ¿Cómo podía explicarse la diferencia entre estos dos resultados y la encuesta de Napoleón Franco? .

En realidad pueden ser varios factores. En primer lugar la fecha. En época de elecciones un mes es una eternidad y nada superior a ocho días es realmente comparable. Las encuestas quedan 5 puntos de diferencia entre Pastrana y Serpa fueron hechas antes del 15 de mayo 1999, mientras que la encuesta de Napoleón Franco se inició ese día. Esto no justifica por completo un cambio tan radical como

el que muestra la encuesta de Napoleón Franco, pero ayuda a explicar la tendencia.

Otra respuesta parece estar en la calidad de la muestra. Si bien la encuesta de Napoleón Franco es muy sólida en cuanto a su conformación urbana, ya que consulta las cuatro principales ciudades además de seis intermedias y tan sólo lo hace en seis municipios rurales. En opinión de muchos expertos esta muestra no es suficiente si se toma en cuenta que el voto rural equivale a aproximadamente un 30 por ciento de la votación total. Todo parecería indicar que este factor puede explicar la exagerada distancia entre Pastrana y Serpa en la encuesta de El Tiempo. El computador puede seleccionar aleatoriamente cuatro municipios conservadores o liberales y afectar mucho el resultado final a pesar de la buena voluntad del encuestador. Por eso investigadores como Jorge Londoño, de Gallup, o Carlos Lemoine, del CNC no utilizan muestras rurales inferiores a 20 municipios. Sin embargo el problema es más complejo de lo que parece. Hay un factor financiero que entra en juego porque la muestra rural es mucho más costosa que la urbana y una encuesta con muestra rural amplia puede costar 25 millones de pesos. Una encuesta más restringida cuesta alrededor de nueve millones. Pero hay otro factor que tiene que ver con el voto esperado. La proporción o el “peso” que debe llevar el voto rural frente al urbano es un tema de debate, toda vez que si hay 10 millones de votantes no será igual que si hay 12 millones o más. La razón es que los votantes que no saben con seguridad si iban a votar son predominantemente urbanos, por lo cual de haber 12 millones de votos es probable que la composición urbana sea más alta que la que estiman Gallup y el CNC y que el resultado de la elección se parezca más a lo que predijo Napoleón Franco.

En conclusión, pocos son los colombianos que creen en la diferencia de 17 puntos de Pastrana sobre Serpa. Pero lo que sí reconoce la mayoría es que estas cifras indican una tendencia que es evidente, no solamente en los números sino en el ambiente político del país. Lo que está muy claro es que una encuesta puede equivocarse hasta en el margen de error, pero no más allá en ningún país del mundo los grandes errores en predicción de resultados presidenciales han estado por fuera

del margen de error de los estudios. Si esto le sucediera a un encuestador perdería su credibilidad. El margen de error consiste en un rango hacia arriba o hacia abajo de un pronóstico de la encuesta dentro del cual puede caer el resultado real. En otras palabras, si una encuesta tiene un margen de error de 3, un resultado puede estar 3 puntos por encima o 3 puntos por debajo del pronóstico sin que la encuesta esté equivocada. En el caso de la encuesta de Napoleón Franco el error es de 2.6 puntos arriba de lo pronosticado y Pastrana 2.6 puntos por debajo de lo pronosticado. Esto quiere decir que si la diferencia de votación real entre Pastrana y Serpa es de 12.5 puntos o más ganando el primero - que equivale al rango de 17 puntos menos dos veces el margen de error - Napoleón Franco respirará tranquilo. Pero si es menor, tendrá de qué preocuparse.

Dado el margen de error de ± 2.3 , era un empate técnico Dado el margen de error de ± 2.5 era un empate técnico